



Vicente Hernández Franco
Director

“Existen muchos grupos e intereses que venden sueños. Son comerciantes de sueños. Pero ellos venden sueños cortos, sueños pequeños. Y yo pienso que nosotros tenemos que recuperar hoy la capacidad de soñar grandes cosas... Me gusta pensar la vocación en términos de profundidad, pues esto nos aparta de la autosatisfacción de decir «estoy haciendo un buen trabajo». Eso no basta. De todos se espera que hagan un buen trabajo..., pero creo que estamos llamados a hacer algo diferente... Si estás en la educación es lo mismo: buscas el cambio en el modo de actuar de la gente. No formamos competidores para las grandes universidades, sino personas que miran de otra manera a la realidad y a ellos mismos”.

Extracto del video *Life to the full*, entrevista al padre Adolfo Nicolás, Prepósito General de la Compañía de Jesús: <http://www.youtube.com/watch?v=zQwJS4pEDj4>

El pasado 7 mayo, nos dejaba José Luis Villar Palasí, ministro de Educación desde 1968 hasta 1973 y en cuyo mandato se gestó y aprobó la histórica Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (1970). Un hombre a quien alguien ha llamado estos días “el padre de la educación moderna en España”. Confiamos en que de su legado institucional permanezcan en nuestra memoria, al menos dos de los aspectos de los que se enorgullecía en sus últimos años: promover la igualdad de oportunidades en la educación y contribuir a mejorar las condiciones en las que los maestros realizan cada día su trabajo profesional.

Vivimos momentos de incertidumbre y de malestar creciente entre los diversos colectivos que integran las comunidades educativas de los centros de enseñanza: profesores, PAS, padres, estudiantes y entidades titulares. El motivo es conocido, la incidencia que los recortes presupuestarios están teniendo sobre la cohesión social, al afectar a uno de los derechos fundamentales para garantizar la equidad entre los ciudadanos de un país: el derecho a la educación. Sobre todo, el derecho a una educación de calidad también para los más desfavorecidos, de todos los que se encuentran en desventaja socioeconómica o personal. Con los nuevos recortes que se anuncian en educación, a los que les iba bien les irá un poquito menos bien, pero los que ya estaban mal antes de esta crisis pueden terminar instalados en la marginación social, como señalaba CÀRITAS en un reciente informe. Como educadores y ciudadanos responsables, no podemos resignarnos pasivamente a la destrucción vital de toda una generación de jóvenes a la que, con tanto esfuerzo, hemos contribuido a convertir en la mejor preparada en la historia de España. Desde los centros educativos estamos llamados, ahora más que nunca, a constituirnos en comunidades socialmente sostenibles, comunidades educativas conscientes de cómo afecta la actual situación social a las vidas de nuestros alumnos y sus familias, lideradas por gestores eficientes que sepan administrar con equidad los recursos que reciben de la sociedad para cumplir su importante misión, comunidades solidarias y con el compromiso ético de estar al servicio de las necesidades de los que peor lo están pasando.

Como podemos apreciar en el sumario, nos acompañan en este número un grupo de expertos que nos ofrecen sus reflexiones y propuestas sobre el tema que sirve de hilo conductor de este número: la formación de maestros. La formación de los maestros es un factor estratégico para asegurar la calidad de un sistema educativo. España, con la Ley General de Educación de 1970 (LGE), fue uno de los primeros países europeos en dar carácter universitario a la formación inicial de maestros. En 1991, a partir de la promulgación de la LOGSE, se establece una nueva reforma que no dista mucho del anterior modelo, por cuanto la formación inicial de maestros mantiene su carácter de diplomatura y su duración de tres años. Va a ser en el marco de la implantación del denominado Espacio Europeo de Educación Superior cuando, en el año 2007, vean la luz las nuevas directrices para las titulaciones de Grado que, con una duración de cuatro años, habilitan para el ejercicio de la profesión regulada de maestro. Queremos desde estas páginas felicitar a los estudiantes de Magisterio de la Universidad Pontificia Comillas que finalizan este curso sus estudios, porque pasarán a la historia por ser los primeros graduados de educación infantil y primaria de nuestro país.

Aprovechamos la sección GRANDES DE LA EDUCACIÓN para que la profesora Alicia Villar nos ilustre, con una original y profunda semblanza histórica sobre “Rousseau”, uno de los filósofos que más impacto ha tenido en el surgimiento de un nuevo paradigma sociopedagógico, del que provienen muchos de los postulados de la educación moderna. El número cuenta con las páginas centrales habituales de Borja Iturbe dedicadas a MÚSICA Y COMPETENCIAS BÁSICAS, así como la FILMOTECA PADRES Y MAESTROS, en la que nuestros colaboradores José Paz y Carmen Pereira presentan la película *Katmandú, un espejo en el cielo*.

La sección UNA MIRADA SOBRE LA EDUCACIÓN nos ofrece una entrevista a Víctor Murillo, coordinador del programa federativo de educación popular de calidad y director ejecutivo nacional de Fe y Alegría – Colombia, en el que nos comenta el Sistema de Mejora de la Calidad de la Educación que, con el apoyo de la ONG jesuita Entreculturas, vienen desarrollando desde 2004 y que ya ha sido aplicado en más de 400 centros educativos de América Latina. Cerramos la revista con una “Carta a futuros profesores” de nuestro colega Joaquim Azevedo, Presidente del Centro Regional do Porto (Universidade Católica Portuguesa) del que quiero resaltar una breve cita: “¡No olvidéis la fe pedagógica! No hay profesor si no hay todos los días alegría y esperanza en cada clase porque la hay en vuestros corazones”.